

RESEÑA DE REVISTAS

ANALES DE LITERATURA HISPANOAMERICANA, Revista periódica anual, creada por la Cátedra de Literatura Hispanoamericana de la Universidad Complutense de Madrid. Núm. 1, 1972. Anales incluye en cada número un Cuaderno del *Seminario-Archivo Rubén Darío*.

INTRODUCCIÓN.

FRANCISCO SÁNCHEZ CASTAÑER, *Anales de Literatura Hispanoamericana: a manera de prólogo*, págs. ix-xxviii. — El director de la revista lanza en su INTRODUCCIÓN una larga diatriba contra el término 'Latinoamérica', para motivar así el título de la nueva publicación. Castañer se une a un gran número de críticos que prefieren el término 'Hispanoamérica' como el más expresivo de la realidad histórica y cultural del Continente.

I. ESTUDIOS.

ARTÍCULOS

RODOLFO A. BORELLO, *Habla coloquial y lengua literaria en las letras argentinas*, págs. 5-51. — Se esbozan los diversos terrenos lingüísticos dentro de los cuales cada escritor cultiva su estilo. El escritor aprende el habla particular de su medio, asimila en mayor o menor medida la lengua literaria coetánea y la cultura literaria anterior. Además, para el escritor hispanoamericano, existe la presión de la lengua culta literaria hispánica. Esta última es la más conservadora frente a la continua renovación dinámica de la lengua oral, y es la que Borello llama "la *koiné* internacional de la lengua culta. Es, también, la lengua homogénea del ensayo. Todo esto a nivel teórico; luego Borello analiza, de modo cronológico, la delicada relación entre uso y norma, entre lengua y literatura en la Argentina.

La situación aislada de la Argentina en el período colonial explica la supervivencia de arcaísmos y del *voseo*. La poesía gauchesca busca que el habla rural de un sector diferenciado se acepte como lengua literaria. Sin embargo, como bien afirma Borello, el habla coloquial del litoral argentino no se aparta demasiado del lenguaje de la poesía gauchesca. El romanticismo argentino, representado por los escritores de la genera-

ción del 37, tiene varias ramificaciones; entre ellas, los cuadros costumbristas de Alberdi en la revista *La Moda*. Estos trasladan el habla cotidiana a la palabra escrita. Sarmiento en *Facundo* se dirigía al país en lengua informal pero culta; *Martín Fierro*, de forma muy distinta, se dirigía también a un público amplio. No sucede así con los conversadores del 80, quienes continúan más bien lo iniciado por Alberdi, dirigiéndose a un público más reducido y explorando las posibilidades del lenguaje cotidiano. Cambaceres es el más agresivo de este grupo: su lenguaje es el habla violenta de la calle. José S. Álvarez en *Cuentos porteños* reproduce por escrito los giros de una voz, y de este modo logra retratar una personalidad.

Borges pasó por un período criollista, pero luego su prosa se caracteriza por un lenguaje neutro, aunque muchos de sus cuentos se ubiquen en la tradición de lo oído y de lo popular. Cortázar reproduce el habla cotidiana de la clase media culta argentina; sin embargo, su estilo también se acerca a un nivel conscientemente neutro de la lengua. El problema del escritor, según Borello, es manchar el lenguaje de entorno de tal modo que lector y escritor pisen un terreno común, sin que el escritor caiga en dialectalismos particularizados.

PIEDAD LARREA BORJA, *Boceto de poesía ecuatoriana*, págs. 53-86. — Poco profundo y con un enfoque casi arcaico, este ensayo se limita a reproducir poemas escritos en el Ecuador: empieza con un lamento quichua, pasa por la poesía mística y gongorina del período colonial y se detiene en el "mal del siglo" decimonónico; demuestra marcado interés por la poesía femenina. Pero no se acerca este artículo a una visión histórica, y las poquísimas observaciones 'críticas' pecan de sentimentalismo.

LUIS SÁINZ DE MEDRANO ARCE, *La novela hispanoamericana: una crisis animada*, págs. 87-105. — Conviene recordar que algunos críticos literarios atribuyen el prestigio de la narrativa hispanoamericana a una sublimación sentimental del tercer mundo. Sáinz simplemente insiste en que el llamado "boom" de la novela hispanoamericana tiene antecedentes de gran valor. La novela en Hispanoamérica no nace en 1950, y el elemento de fantasía en la prosa se encuentra ya desde los tiempos de la conquista. Sáinz afirma que novelas como *Los ríos profundos*, *El señor presidente* y *Pedro Páramo* se caracterizan por su escaso argumento y por personajes desdibujados. La discontinuidad temporal de la novela moderna es descubrimiento de escritores europeos, pero sí la narrativa hispanoamericana se distingue por la mezcla de lo socio-cultural político con lo mítico imaginario. Este resgo característico, anota Sáinz, tiene sus raíces en la literatura menos conocida del Continente.

JULIO E. MIRANDA, *La búsqueda de identidad en la más joven narrativa venezolana*, págs. 107-126. — Se define la 'más joven narrativa' como aquella escrita en la última mitad de la década del 60, y se hacen

agudas observaciones aplicables no sólo al viraje en la narrativa venezolana, sino en la hispanoamericana en general. Se analizan autores jóvenes venezolanos: Francisco Massiani, Laura Antillano, Humberto Mata, y se encuentra que ellos abandonan la temática de la novela de guerrilla y exploran más bien las vivencias cotidianas. En base a esas vivencias se hace una elaboración anecdótica o fantástica, la subjetividad reemplaza el realismo funcional, y hay un mayor esmero en los aspectos técnicos del lenguaje. Hace bien el autor al señalar que habría que profundizar el tratamiento de temas tales como el erotismo frustrado y el abismo entre adolescentes y adultos, pues de lo contrario la más joven narrativa se verá atrapada en un círculo vicioso.

CARLOS MIGUEL SUÁREZ RADILLO, *Un medio a ensayar para la creación de un teatro auténticamente popular en Hispanoamérica: el teatro de los barrios en Venezuela*, págs. 127-141. — Este artículo es ante todo una publicación de índole sociológica. Resume las experiencias del autor en un proyecto para formar grupos comunales de teatro en Caracas, en el año de 1969.

JUAN BAUTISTA AVALLE-ARCE, *El novelista Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, alias de Sobrepeña*, págs. 143-154. — Este corto pero interesante artículo trata de la obra *Claribalte* de Fernández de Oviedo, publicada en 1519. Como novela de caballerías es mediocre, poco imaginativa en el uso de la terminología del amor cortés, y sus temas bizantinos son pálidos reflejos de *Tirant lo blanc* y del *Amadis de Gaula*. Sin embargo, la tercera y última parte del *Claribalte* es un documento ideológico, en donde los conflictos diplomáticos entre Francia, Inglaterra y España en el siglo XVI, y el sueño español de una monarquía universal, toman la forma de una fantasía histórica en la cual Claribalte es coronado Papa y Emperador.

ELÍAS S. GIMÉNEZ VEGA, *Valor testimonial del poema "El gaucho Martín Fierro"*, págs. 155-176. — Se propone un estudio del poema de Hernández en el contexto de las guerras internas y externas libradas por la Argentina en la última mitad del siglo XIX. *Martín Fierro* denuncia las condiciones miserables del soldado gaucho en las guerras contra el Brasil, contra el Paraguay, y contra los indígenas; el gaucho aparece como un tipo en vía de extinción. El artículo insiste en que cierta crítica reaccionaria ha mistificado el poema de Hernández y en que el valor de *Martín Fierro* no reside exclusivamente en lo filológico. Se debe recordar que José Hernández fue un escritor apenas tolerado por su rival Sarmiento. El primero aborrecía el genocidio, el segundo, hasta cierto punto, lo fomentó.

JAIME DELGADO, *"Los bandidos de Río Frío"*, *reconstrucción de un mundo histórico*, págs. 177-194. — Publicada entre 1889 y 1891, *Los ban-*

didos de Río Frío es una obra costumbrista que se adhiere como tal a las normas de la escuela naturalista. El artículo reseñado contiene una buena biografía de Manuel Payno y muestra que la novela es un retrato de la sociedad mexicana del siglo XIX, retrato que deja entrever cierta preocupación social, aunque no va más allá de la representación costumbrista de tipos humanos y está basado casi totalmente en los recuerdos del autor. El difundido bandidaje de la época de Santa Anna y el consiguiente ambiente de terror forman parte integral de la novela de Payno.

EDUARDO ZEPEDA-HENRÍQUEZ, *Horacio en Nicaragua o la lengua culta de Salomón de la Selva*, págs. 195-206. — Se trata de un ensayo estilístico que compara la *Evocación de Horacio* de Salomón de la Selva y la *Epístola a Horacio* de Menéndez Pelayo. En los dos poemas hay una proliferación de cultismos, los dos evocan un ideal clásico, y en ambos el adjetivo se recarga a la manera renacentista.

ORLANDO RODRÍGUEZ SARDIÑAS, *León de Greiff: imágenes y figuraciones de una poética de vanguardia*, págs. 207-231. — Este estudio tiene como bases teóricas el formalismo de Cassirer y los supuestos de Dilthey acerca de la poesía como vivencia subjetiva. La imagen poética viene a ser lo único importante: una imagen lograda es testimonio de equilibrio entre lo interior subjetivo y lo exterior objetivo. El crítico trata de demostrar que las imágenes greiffianas forman un engranaje de símbolos. Pero que De Greiff llena sus poemas de heterónimos y alteregos como lo son Stepansky, Legris y Gaspar de la Nuit, ya se sabía, como también se sabía que la música es ubicua y recurrente en la obra del poeta. Tampoco viene como revelación que los paisajes de De Greiff son modernistas, que su tono es sarcástico, y que su hora preferida es la noche. Se trataba de definir la coherencia simbólica de la obra de De Greiff. Si el lector ya poseía aunque fuera una intuición acerca de lo que constituye esa coherencia, este estudio no ayudará a que su intuición se concrete.

LAUTARO YANKAS, *Miguel Ángel Asturias y una tetralogía del Caribe*, págs. 233-249. — Se trata de un repaso de la obra de Asturias: *Leyendas de Guatemala*, *Hombres de maíz*, *El alhajadito* y *El señor presidente*. Yankas encuentra en estos libros una progresión, a saber, la conciencia onírica y primaria de las *Leyendas* y de *Hombres de maíz* cede paso a un 'espacio hechizado', ya no indígena sino virreinal, en *El alhajadito*, y en *El señor presidente* el terror político viene a reemplazar el terror de lo sobrenatural. Asturias aparece a la luz de este artículo como un escritor de visión fundamentalmente negativa, como un novelista que ve en el mestizaje algo nefasto y que transmite el sentido de un país manejado por el destino, por maleficios y taras ancestrales.

LUIS OSWALDO ZAYAS MICHELI, "El fuego y su aire", *síntesis del novelar de Enrique A. Laguerre*, págs. 251-280. — Se hace aquí una síntesis

sis de la situación cultural de Puerto Rico entre 1898 y 1950, con énfasis en el proceso de transculturización que sufre la isla. Se propone a Enrique Laguerre como el escritor más destacado de la década del 30, la llamada 'edad de oro' del nacionalismo puertorriqueño. Se resume la producción novelesca de Laguerre, se señala su deuda con las técnicas de Proust, y como rasgo característico de las novelas de Laguerre se señala el contrapunto narrativo entre intimidad personal y realidad histórica. En *El juego y su aire*, como en todas las novelas de Laguerre, juega un importante papel el desarrollo de los personajes, y la problemática es la usual, la pugna entre asimilistas y nacionalistas, presentada a través de la técnica 'pluriperspectivista' de narraciones yuxtapuestas.

ANDRÉS AMORÓS, "*Rayuela*" (*Nueva Lectura*), págs. 281-319. — Sobre la estructura de *Rayuela* se dice lo ya sabido: Cortázar buscó una armazón menos mecánica, menos causal, que pusiera de manifiesto cierta desconfianza hacia la lógica, y que a la vez estableciera dentro de la obra una serie de correspondencias internas difícilmente identificables a primera vista. En cuanto a las anotaciones sobre el estilo, se destaca la observación de que el lenguaje de oposiciones en Cortázar es la expresión estilística de una contradicción permanente en la realidad, y que ese lenguaje es el mismo de los escritores místicos. En fin, el artículo es excelente como una introducción a *Rayuela*. Aunque propone una nueva lectura, el lector que ya conozca la novela de Cortázar no encontrará nada nuevo en las observaciones que hace Amorós acerca del humor y de las referencias culturales que permean la obra. Tampoco se sorprenderá de que el tema propuesto por *Rayuela* sea la búsqueda de una 'metarrealidad' por el camino del rompimiento con la rutina.

RITA GNUTZMANN, *Perspectivas narrativas de "El llano en llamas"*, de Juan Rulfo, págs. 321-336. — Este serio y analítico estudio encuentra en los 16 cuentos de *El llano en llamas* siete situaciones narrativas diferentes, aunque predomina la técnica del monólogo. Aun en las escenas dramáticas dialogadas, hay un núcleo monologante. Hay en el libro de Rulfo un solo ejemplo de narrador tradicional en tercera persona. El monólogo se pone en boca de un observador ignorante y limitado, de tal modo que el juicio sobre el hecho narrado está enteramente en manos del lector. El protagonista — narrador generalmente — se limita a enumerar hechos, sin ningún propósito de juzgarlos, y el pasado adquiere forma por medio de la técnica del *flashback*. Existe una tendencia a omitir el punto culminante de la narración, de tal modo que hay gran imprecisión en los hechos narrados. La elección de un personaje que como narrador ofrece bien poca garantía, es semejante al procedimiento de Faulkner en *The Sound and the Fury*.

CARLOS ORLANDO NALLIM, "*Zama*": entre texto, estilo e historia, págs. 337-358. — Se reproducen varios extractos de la novela de Antonio di Benedetto, y se nota inmediatamente que su estilo tiende a la objeti-

vidad del *nouveau roman*, aunque Nallim prefiere describir el estilo como "cerebral, elaborado y sobrio". *Zama* es la historia de un corregidor de indios venido a menos a finales del siglo XVIII en el Paraguay. Si alguna emoción se desmenuza en el libro, sería la del hombre que espera, sabiendo que el futuro no le trae regeneración sino degradación. El crítico Nallim ubica a *Zama* en lo que llama "la parca tradición de la novela histórica en la Argentina". Vendría a continuar la línea de *Amalia*, *Facundo* y *La gloria de Don Ramiro*, pero en *Zama* no se da la reconstrucción arqueológica de la obra de Larreta, y Nallim afirma, un poco gratuitamente, que Benedetto ha logrado ser a la vez actual e histórico.

NOTAS

Cinco cortos artículos, de los cuales se deben mencionar los de ROBERT M. SCARI, *La naturaleza y el paisaje en "La guerra gaucha"*, págs. 369-377. — Se define la naturaleza como una fuerza dinámica, comprometida en la materia épica de *La guerra gaucha*, que interviene en el relato a la manera de los dioses en el ciclo homérico. Se distingue esta naturaleza del simple paisaje: el paisaje cumple una función descriptiva, enmarca pero no participa en la acción.

JORGE SILES SALINAS, *Campero Echazu, el poeta de Tarija*, págs. 379-386.

FERNANDO DE TORO-GARLAND, *Presencia bíblica en la obra de Antonio de Undurraga*, págs. 397-405. — La obra de Undurraga tiende más y más a ser una exégesis bíblica, de actitud tradicional y conservadora, que busca en los textos del Viejo Testamento fórmulas para problemas modernos.

II. RESEÑAS (págs. 409-448).

Consta de 16 reseñas, no sólo de materiales críticos sino también de las que en 1972 eran novelas recientemente publicadas.

III. SECCIÓN INFORMATIVA (págs. 451-453).

Relación de tesis doctorales y memorias de licenciatura preparadas en la Cátedra de literatura hispanoamericana de la Universidad Complutense.

IV. SEMINARIO ARCHIVO RUBÉN DARÍO (págs. 457-480).

EDELBERTO TORRES, *Más versos de Rubén surgen de las hemerotecas y álbumes*, págs. 457-467. — Se encuentran aquí 12 poemas de Darío “no reproducidos después de su aparición en las publicaciones que en cada caso serán indicadas, y otros que por primera vez serán leídos en letra impresa”.

ENRIQUE PUPO-WALKER, *Nota sobre los rasgos formales del cuento modernista*, págs. 469-480. — Presta especial atención a la prosa de Gutiérrez Nájera.

ADELAIDA LÓPEZ MEJÍA.

Instituto Caro y Cuervo.

IBERICA I, Cahiers ibériques et ibéro-américains de l'Université de Paris-Sorbonne, Paris, Conseil Scientifique de l'U.E.R. d'études ibériques et latino-américaines, 1977.

El Consejo Científico de la U.E.R. de estudios ibéricos y latinoamericanos de la Universidad de París-Sorbona que preside Jacques Lafaye publicó con fecha 10 de junio del año pasado el volumen I de sus cuadernos —*IBERICA I*—, correspondiente a 1977, y promete dar a la estampa el siguiente en el curso del próximo año universitario. La edición del mismo estuvo a cargo de Haïm Vidal Séphiha. Se anuncia como “un florilegio de artículos consagrados a los más diversos aspectos de las lenguas, literaturas y civilizaciones de España, Portugal y América Latina”, en el que se expresarán los resultados de las investigaciones emprendidas por profesores e investigadores de la institución editora.

El volumen recoge 26 artículos sobre asuntos lingüísticos, literarios, históricos y sociológicos. A continuación nos referiremos con algún detenimiento a los ensayos de carácter literario, y de manera informativa a los restantes:

a. artículos de carácter literario:

a) LUCE ARRABAL, *Monstruos y animales fabulosos en la obra de Gabriel García Márquez*, págs. 9-20. — Jacques Joset concluye cierto artículo (*El bestiario de Gabriel García Márquez*, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, El Colegio de México, tomo 23, 1974, págs. 65-87) con la afirmación de que “un estudio sobre lo imaginario y el psicoanálisis nos enseñarían mucho sobre la obsesión animal. Habría que investigar, pues, en las literaturas populares y en las tradiciones folclóricas. Habría que acudir a los bestiarios medievales y modernos [...]. El niño con cola de cerdo de *Cien años de soledad*, en este caso, no sería